

MOVIMAS

El pueblo movima habita la región de Santa Ana de Yacuma, a lo largo del cauce bajo del río Yacuma, del bajo Matos y del Apere. Se cree que en la actualidad esta comunidad está integrada por unos diez mil individuos, poseedores de una lengua aislada y sin clasificar, que los denomina con una palabra que traducida al español significa "indomable".

Los hombres movima son de complexión fuerte, musculosos, con una altura promedio que alcanza el metro sesenta y nueve, de carácter poco comunicativo; las mujeres son más bajas, rondan el metro sesenta de promedio y tienen rasgos masculinos.

HISTORIA

El primer contacto que tuvieron con los europeos se produjo en 1621 a través del padre Gregorio de Bolívar. Es este padre quien registra los movimientos expansivos de las aldeas movimas, que se van extendiendo desde la margen izquierda del río Mamoré, a la altura del río Yacuma, abarcando todo el río más los ríos Rapulo, Apere, Maniqui, Mato, habiendo ingresado también al territorio de los ya extinguidos Maropas o Reyes y las cercanías del pueblo de San Borja. Desde entonces no hay otras referencias a este pueblo, hasta 1700, cuando el padre Altamirano encuentra 80 poblados pequeños que albergan unos 20.000 indígenas. Este encuentro da lugar a la fundación de la misión de San Lorenzo, a cargo del padre Baltasar Espinoza en 1708; luego se fundan las misiones de San Luis y San Pablo, y más tarde las de San Borja y Reyes. La misión de San Lorenzo fue abandonada luego de que los movimas dieran muerte a flechazos al padre Altamirano, fundándose en sus proximidades la Misión Santa, en pleno río Yacuma. En la Misión de San Borja, en el año 1767, se reporta que los Movima alternaban con las tribus en una misma población, tale como los maijenas, ticomeris, pacabaris, cabinis, tibois. En el siglo XIX D'Orbigny los encuentra expandidos en el centro del Beni, colindando con los pueblos cayubaba al norte, canichanas al este, mojeños al sur y sur este (1839), a los que se suman los tacana al oeste y con los chimán al sur oeste.



Ruinas de la misión San Lorenzo.



Vista del río Yacuma.



Cazan animales para comerciar con sus cueros.

ECONOMÍA

Su principal actividad económica ha sido históricamente la agricultura, pero las tierras en las que cultivan son inundables. Antes de la llegada de los españoles los movima también eran agricultores, aunque semi sedentarios, y sabían aprovechar las tierras de terrazas y claros de bosque sobre elevados por culturas anteriores (posiblemente mojeños).

La caza, estacionalmente, a falta de carne de animales de monte, los Movima se han convertido en expertos cazadores de animales para extraerles los cueros (caimanes, lagartos, londras, tigrecillos), para obtener dinero y surtir necesidades apremiantes.

La Pesca se hace con atajados, barbasco, anzuelos y redes. Los Movima recolectan una gran diversidad de frutos silvestres, pero destacan especialmente la recolección de totora, la jatata, los huevos de tortuga, y varias clases de madera. Las artesanías que desarrollan son los trenzados de hermosas esteras de totora con figuras, que hacen las mujeres, a parte de tejidos en hilo de algodón.

Venden su fuerza de trabajo en las estancias ganaderas, otros han empezado a dedicarse al pequeño comercio cuando hay excedentes de yuca, plátano, cítricos, guineo, que transportan en sus canoas por el río Yacuma, el Apere, el Rapulo o los muchos arroyos donde hay asentamientos de indígenas y criollos con los que hacen trueque o compra-venta de productos.

Productos Comercializados: Cueros de animales, artesanía de totora, bolsones, colchas o camas; yuca, plátano, cítricos.
Actividades de Subsistencia: Agricultura, venta de mano de obra.
Organizaciones Productivas o de Comercialización: No tienen.

Los Movima se han convertido en expertos cazadores de animales para extraerles los cueros.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

La organización social se basa en la familia monógama y nuclear con características de familia extensa, pues los asentamientos incluyen una o dos familias emparentadas, sobre la base de la primera residencia (del matrimonio) en casa de la madre de la mujer, aunque la línea de descendencia es la paterna. Estas unidades residenciales, tienen un jefe de unidad productiva.

COSMOVISIÓN

Religión y Mitología: Mantienen un fondo de creencias relacionadas con el culto de los antepasados; igualmente ocurre con el culto a los muertos coetáneos. El culto a los “dueños” del monte y de los animales y a los dioses del agua tiene vigencia, aunque no en forma central por el alto grado de cristianización que se ha producido, incluyendo la que procuran infatigables las iglesias protestantes. También se sabe que los movima tienen

conocimientos y prácticas de magia y que enlazan sus saberes sobre el manejo de la selva en sus distintos ámbitos y recursos, con el mundo sobrenatural. Pero no se tiene una verificación antropológica o etnográfica de esa realidad. El sincretismo religioso ha sumido en el pasado creencias totémicas y mitológicas. Los médicos tradicionales o curanderos conocen innumerables plantas medicinales y son llamadas desde lejos para atender enfermos; se puede presumir que también se trata de chamanes que mantienen su condición de tales en el secreto étnico. Las fiestas religiosas del santoral católico son semejantes a las de los mojeños en cuanto a las danzas y sus coreografías (por ejemplo en Santa Ana del Yacuma para la fiesta del pueblo, los indígenas Movima danzan “Macheteros”), o también son semejantes en otras actividades festivas como el “jockey de toros” o el “palo ensebao”.

CULTURA

ARTESANÍAS

Tejen esteras de totoras y también se dedican a la alfarería. Las artesanías que desarrollan son los trenzados de hermosas esteras de totora con figuras, que hacen las mujeres, a parte de tejidos en hilo de algodón. Los hombres fabrican tradicionalmente con madera, grandes canoas, carretones, ruedas de carretones, tacuses (morteros grandes para pelar arroz y machacar otros alimentos) o juguetes para los niños.

ACTUALIDAD

El auge del caucho provocó un significativo proceso de desestructuración. Hoy, la zona es predominantemente ganadera, siendo que esta actividad está monopolizada por unos pocos Movimas que no se consideran indígenas, y por otros; todos ellos son identificados como los “patrones hacendados”. El resto de los movimas -la gran mayoría-, al margen de vender su fuerza de trabajo en las haciendas, practican una agricultura de subsistencia, por ende, poco extensiva, en la que cultivan arroz, maíz, frejoles, yuca, etc. También son cazadores, pescadores y recolectores.



La explotación del caucho perjudicó notablemente la vida de los movimas.